

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

Villanueva y Bada-
joz, trimestre, pts. 1 50
Fuera, semestre... 3 00
Extranjero, al año... 8 00
Número atrasado... 0 25

Las subscripciones no
pueden ser por menos del
tiempo señalado.

Anuncios y comunicados
á precios convencionales.

Pagó anticipado.

LA LID CATOLICA

Director-Propietario: D. ANSELMO JUAN BALDÒ.

DIRECCION Y ADMINISTRACIÓN, PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, NÚMERO 9.

AÑO IV.

VILLANUEVA DE LA SERENA 10 DE ABRIL DE 1895

NÚM. 213.

ADVERTENCIAS

Se publica los días
5, 10, 15, 20, 25 y
30 de cada mes.

Los escritos se publica-
rán bajo la responsabili-
dad de sus autores.

No se devuelven los ori-
ginales.

Se dará cuenta de toda
obra que se reciba.

No se ha de agradecer á los hombres en lo que sea contra la fé,
contra la honestidad, contra la religión. —(San Julian de Toledo)

El Cristiano ha nacido para la lucha, y cuando ésta es más encarni-
zada, con el auxilio de Dios, más segura es la victoria. —(León XIII)

Cuando se escribe contra los vicios, sin nombrar á las personas,
todo aquel que se enoja se acusa á sí mismo. —(San Jerónimo)

A Jesús Sacramentado

Señor, que lo sois todo para mi pecho amante
No tengo otro consuelo
Que amaros más y más!...

Si todo cuanto tengo lo pierdo en un instante
Con tal de que os posea ¿qué importa lo demás?

Sois vida de mi alma, sois gloria de mi vida,
Sois en la oscura noche
Mi refulgente luz;

Si todos me abandonan... me dais dicha cumplida,
Me haceis amar las penas y bendecir la cruz.

Por vos detesto el mundo, sus goces y esplendores,
Por vos amo el olvido
La triste oscuridad...

En vos reconcentrados sus plácidos amores,
Mi espíritu ha perdido su libre voluntad.

Ni pide, ni desea; ni busca, ni se afana;
Tranquilo y venturoso
No tiene otro querer,

Que el vuestro, Jesús mio, delicia soberana
Del sér que se aniquila, se pierde en vuestro ser.

Si muere, ¿que le importa? Si vive, ¿qué es la vida?
Con santa indiferencia
La dejará por vos:

Que no hay en este mundo felicidad cumplida
Sino en amar constantes la voluntad de Dios.

Al pié del Tabernáculo, rendida, apasionada,
Quisiera consumirme
Cual lirio en el altar,

Que estoy de tal manera de vos enamorada
Que amante languidezco de tanto y tanto amar.

RAQUEL

La muerte de Jesús.

SONETO.

De negras tintas se reviste el cielo,
El valle cubren tétricos fulgores;
Los hijos de Judá con sus clamores
Llenan al Justo de amargura y duelo.
Clavado en una Cruz, con triste anhelo
Sufre Jesús del pueblo los rigores;
Muriendo salvará los pecadores,
Y halla en la muerte celestial consuelo.

Sombras inundan el vecino prado,
La tierra se estremece conmovida,
Y el pueblo de la Cruz huye aterrado.
Brilla, por fin, la luz apetecida,
Y alumbrada, en aquel crimen consumado,
La humanidad entera redimida.

N. D. DE E.

Á LA CORONA DE ESPINAS.

¡Oh Corona inmortal! ¡Nimbo glorioso
De luz resplandeciente,
Ven á á mis manos, que en tu cerco hermoso
Ceñir quiero la frente.

Ven, y no tardes, ven Corona augusta,
Tesoro, gloria y bien del alma justa.

Corónese el lascivo con las rosas
Que pudren los gusanos;
Ciñan laurel las frentes victoriosas
Y oro los soberanos,

Que yo me abrazo á Ti con fé devota,
Aunque mi sangre viertas gota á gota.

Quimeras de bien son honras, placeres,
Riquezas y hermosura,
Tú sólo el manantial fecundo eres
Del bien que siempre dura,

Tú sólo, dando al cuerpo suave pena,
Dejas el alma de deleitís llena.

Hieren, sí, tus espinas, mas ¿qué importa
Si espinas y dolores,
Al perecer la vida triste y corta,
Trueca Jesús en flores?

¿No brotará luz celestial mañana
La herida que hilos hoy de sangre mana?

¿No eres del Mártir ya en la frente pura
El más gentil decoro?

¿No brilla con tu lumbre en el altura
Todo el luciente Coro?

¿No eres acaso la eternal diadema
Del Rey del cielo y Majestad suprema?

¿No se afirma contigo en las naciones
Su inamovible imperio?

¿No te adoran humildes las regiones
De uno y otro hemisferio?

¿Y yo huiré de Ti? ¿Y no he de amarte?
¿Y no he de agonizar por abrazarte?

¡Ay! á mis manos ven, ven Nimbo hermoso
De gloria y luz venero,

Ven, Corona nupcial del Santo Esposo
Por quien de amores muero,

Ven y no tardes, ven, orla mis sienas
Y embriaga el alma de tus dulces bienes.

JUAN GARCIA PÉREZ,

Misionero Hijo del Cerazón de María.

AL ENTIERRO DE CRISTO

A los brazos de María
y á su divino regazo
vienen á quitarle á Cristo
los que á la cruz le quitaron.
Porque en entrambos fué cierto
que estubo crucificado:
en María, con dolores,
y en la cruz con fuertes clavos.

Hincáronse de rodillas
los venerables ancianos,
á la Madre muerta en Cristo
y á Cristo muerto en sus brazos.

«Dadnos, le dicen, Señora,
dadnos el difunto santo,
que en la tierra ni en el cielo
hay ojos para mirarlo.

Dádnosle, pues nos le disteis,
que queremos enterrarlo.
para que diga la tierra
que tuvo al cielo enterrado,
y porque sepan los hombres
que estuvo el cielo tan bajo,
que ya pueden, si ellos quieren,
alcanzarle con las manos.

—Tomád— responde María,
Madre suya y mar de llanto—
el cuerpo que entre los hombres
pasó mayores trabajos.

Escondedle en el sepulcro,
porque le persiguen tantos,
que aún allí no está seguro
de que vuelvan á buscarlo.

Tomad y enterradle, amigos;
las piedras sabrán guardarlo
mejor que el pecho del hombre
que le vendió como ingrato.»

La Virgen está rasgando
las telas del corazón,
velo de su templo casto.
Cielo y tierra previnieron
el triste entierro enlutado:

la tierra los edificios,
y el cielo los aires claros.
Todas las hachas del cielo
iban delante alumbrando:
pero el luto de la tierra
no dejaba ver sus rayos.

Sol y luna sangre visten,
porque el cielo, en tanto agravio,
mostró sangre en sus dos ojos
para señal de vengarlos.

Levantándose los muertos
de sus sepulcros helados,
que, como entierran la vida,
la que quisieron tomaron.

.....

Hízose el velo del templo,
no sin causa, dos pedazos,
para que hubiese bandera
Que llevasen arrastrando.
No vinieron sacerdotes,
aunque estaban consagrados,
que siendo Dios el difunto,
no eran menester sufragios.
Iba su Madre detrás,
y un mozo, su primo hermano,
que se le dejó por hijo
en su testamento santo.

.....

¡Alma! La Virgen se vuelve,
á acompañarla volvamos;
pues con ella volveremos
á verle resucitado.

LOPE DE VEGA.

Romancero espiritual.

LA REDENCION.

SONETO.

Se alzó la cruz, su rayo soberano
rompió el altar del paganismo impuro;
el alto Partenón antes seguro,
templó su orgullo ante el dolor pagano.

Desde el leño divino el sol cristiano
postró la niebla destruyendo el muro,
y cayeron de horror en antro oscuro
Júpiter y Plutón, Saturno y Jáno.

Veinte siglos pasaron; el madero
que Palestina alzó, tiende triunfales
sus santas ramas sobre el mundo artero,

Y anuncia el estandarte á los mortales
que ha de dormir el universo entero
al rumor de sus hojas celestiales.

BERNARDO LOPEZ GARCIA.

La Soledad de María.

«¡Oh gloria oscurecida!»
La Madre al Hijo Dios está diciendo;
La hermosura perdida
La va á ella entristeciendo

Y aquel rostro clarísimo cubriendo.

Aquel sol eclipsado
Sus rayos refulgentes ha escondido,
Y así el cielo ha quedado.

Sin sol, oscurecido,
Y sus planetas todos se han perdido.

La Madre piadosa
Las llagas de una en una va besando;
Besólas tan llorosa

Que las iba regando,
Su sangre con sus lágrimas limpiando.

Contempla en Dios sagrado,
Por los hombres deshecha la hermosura:
¡Oh, qué bien se ha mostrado
Mi Dios, en tal figura

Vuestra bondad inmensa y su dulzura!

«¿Dó es la hermosura, dice,
Que al mismo sol del cielo hermozeaba?
¿Dó el regalo que os hice
Cuando, Hijo, os criaba,
Y con leche, y no lágrimas, lavaba?»

UBEDA (Cancionero.)

EL GÓLGOTA.

Diez y nueve siglos han pasado, y
todavía resuena en el mundo el *con-*
summatum est, que dió cumplimiento
á las profecías.

Una ciudad, hoy desolada y silen-
ciosa como la llanura del desierto, fué
testigo del gran sacrificio.

El Areópago comentó el suceso, y

se colocó entre los términos de una
disyuntiva; el Areópago, era una reu-
nión de sábios.

De entre aquella naturaleza desqui-
ciada, de entre las sombras que acom-
pañaron la muerte del Justo, salió el
orden más armónico, y la luz más es-
plendorosa que han conocido los hom-
bres.

Desde aquella cima, lugar de afren-
ta y expiación, se dió al mundo el di-
ploma más honroso y el título mayor
de gloria que pudo ambicionar.

Con sangre se escribió en un mader-
o una doctrina nunca oída, y sus
máximas dejaron mudas y silenciosas
á todas las religiones.

El amor y la caridad desplegaron
sus alas y desde lo alto de aquel mader-
o volaron, anunciando quién era el
Cristo. Los palacios de los Césares se
estremecieron, y el caudaloso Tiber
cerró sus aguas á la muerte de los es-
clavos envejecidos.

«Aprended de mí que soy manso y
humilde de corazón», dijo Jesús, y
caen en el olvido los sacerdotes del
Egipto con su despotismos; la ciencia
de los druidas desaparece; los bram-
mas y párias de la India se confun-
den; los ilotas de Lacedemonia son
hombres libres, y Roma, la orgullosa
Roma, emporio de falsa civilización y
sentina de vicios, se sonroja y supri-
me la esclavitud.

Esparta borra con vergüenza sus ca-
cerias de la Laconia, y el candente
hierro deja de imprimir su huella so-
bre las carnes del esclavo romano.

El anfiteatro y los viveros de mure-
nas, ya no se teñirán con la sangre
de las víctimas que les arrojaban los
señores, y la esclavitud que formaba
parte de la constitución de los pueblos,
queda suprimida. En las arcadas del
gigantesco circo ya no volverá á es-
cucharse aquel: «*Ave Cesar, morituri te*
salutant,» con que el pueblo romano
se embriagaba, olfateando el olor de
sangre.

«Ama á tu prójimo como á tí mis-
mo, y haz bien á tus enemigos», dijo
el Galileo, y esta síntesis, este com-
plemento de la regeneración del hom-
bre no se les ocurrió ni á Platón, ni á
Aristóteles en sus doctrinas.

Observad á Jerusalem, fiel trasunto
de la muerte; ved la Judea con sus
montañas casi desnudas, con sus hen-
didas rocas, su ambiente abrasador,
sus torrentes descauzados y secos; to-
do indica que el Dios-Hombre pisó
aquellos lugares, y la naturaleza es-
condió sus galas vistiendo de luto, en
recuerdo del divino holocausto.

¡Filósofos, legisladores, sábios! acu-
did á Judea, escuchad lo que allí se
dijo, preguntad á la historia, y medi-
tad después.

No griteis hoy, ¡libertad! no predi-
queis ¡fraternidad! no hayais encomios
de igualdad; antes que vosotros lo dijo
el Cristo.

No gritéis: ¡novedad, novedad! esa
doctrina, antes que vosotros la predicó
el Nazareno, y dió testimonio de ella
con su sangre; Él anunció la verdad y
con ella la «libertad»; Él anunció á los
hombres, que todos eran hermanos,
estableciendo así la «fraternidad»; Él
dijo á los Gálatas por boca del Apos-
tol: «Vosotros los que habéis recibido
el bautismo de Jesucristo, habéis si-
do revestidos de Jesucristo; no hay ya
judío, ni griego, hombre libre ó es-

«clavo... sino que todos sois en Jesucristo; todos hemos sido bautizados por un mismo espíritu para ser un solo cuerpo; judíos ó gentiles, libres ó esclavos»; así quedó erigida la «igualdad»; no griteis ¡invento, invento!, vuestra doctrina es un plagio, y ojalá fuera exacta, pero adolece de falsía.

«¿Filantropía» queréis?... «amad á vuestro prójimo», dijo Jesucristo; ¿queréis «tolerancia»?... desde el afrentoso madero sube una voz que dice: «Padre, perdonadlos, que no saben lo que se hacen.»

No alardeis de civilización, que allí está el Gólgota, y sobre él se escribió la primera página: «sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto.»

Del Gólgota salió el conocimiento de los derechos y deberes del hombre; de allí tomaron sus reminiscencias Marco Aurelio y Antonino, como legisladores. Del Gólgota copió Teodosio su código, que recuerdan los visigodos y la Edad media; y Justiniano, del Gólgota tomó la doctrina en que apoyar sus leyes.

Estudiad, filósofos, el derecho romano y callad vuestra lengua.

No soy yo, es Proudhón, él os lo dice: «en toda cuestión política, se encierra una cuestión teológica.» (1)

Antes que las leyes están las costumbres; de la bondad de éstas depende la justicia de aquéllas.

Los hechos son hechos, y los hechos se imponen; si no queréis á Jesucristo, suprimid la historia; aún así, la luz del Gólgota deslumbrará vuestros ojos.

No ve la luz el ciego, pero siente el calor que irradia el sol, fuente de aquella.

La doctrina de Cristo, existe: ¿negáis su divinidad?... no importa; ¿queréis hacer de Jesús solo un filósofo?... lo teneis concedido ¿decís que es el primer hombre del mundo?... pensáis como los católicos pensamos.

El cristianismo vive con nosotros; está en nuestras ideas, se vé en nuestras costumbres, palpita en nuestras leyes, se abraza en nuestro corazón, lo reclama la moral, lo exige la civilización, podemos decir que es el alma del mundo.

Contestad, falsos doctrinarios: la doctrina del catolicismo, ¿es verdadera ó falsa?

Si es verdad, no la combatáis; y si la apellidais falsa, decidnos: ¿cómo definis vosotros la verdad?

Si falsa es la doctrina católica ¿por qué aplaudís á un impostor? Más franca que vosotros fué la Sinagoga, Gamaliel sabía más que vosotros; no fueron Anás y Caifás más perversos que vosotros.

Queréis crear una nueva verdad, y Cristo es solo ó Cristo ó el error; no cabe disyuntiva.

Si buscáis libertad, pedídsela al cristianismo: buscad el espíritu de Eiss; *ubi spiritus Dei, ibi libertas*.

Primero la verdad, después la libertad; para obrar es necesario conocer. San Agustín decía: «la libertad es el movimiento espontáneo y libre de nuestra voluntad en el bien.»

¿Queréis libertad?... buscad la perfección; acercaos á Dios, y al encontrar la verdad os llamareis libres.

Más respeto inspiraba Cristo á Tiberio que á vosotros; los emperadores proponen al senado romano que se cuente al Cristo entre los dioses del imperio; vosotros queréis desterrar su memoria.

Nada teneis que sea invención vuestra; todas vuestras frases las habeis usurpado al cristianismo; no tenéis ni aun el mérito de la inventiva.

Vuestros apóstoles, vuestra *Jerusalén*, vuestro *evangelio*, vuestro *credo*, vuestros *templos*, vuestros *dogmas*, vuestro *culto*, basta... todo ello espoliación es no más de las creaciones cristianas.

Sobre la filosofía antigua y vuestro filosofismo moderno, está la rudeza de los pescadores de Judea; Jesucristo los llama hácia El, y establece la democracia, dejando en pie la autoridad de su magisterio. «No deseéis que os llamen señores, porque no hay más que un solo Señor y todos sois hermanos.» (2)

Al cristianismo debe la mujer el puesto que ocupa; el cristianismo la sacó del envilecimiento en que yacía. Si teneis corazón... tuvisteis madre; si no le teneis... la habeis olvidado.

El cristianismo suavizó las penas, y tuvo ingerencia marcada en la legisla-

ción, modificando los códigos. Vuestro corifeo Voltaire ¿qué os dice? «Temeis que adorando á Dios el hombre se haga supersticioso y fanático; pero no es más de temer, que negándole se abandone á las más atroces pasiones y á los crímenes más espantosos?»

¡Sábios del día!, inventad algo beneficioso á la humanidad, que contenga al malvado en su camino. ¿Nada encontráis?... la ilustración... vuestra ilustración sin Dios entregó París á la Comuna. Solo el cristianismo puede realizar la conversión del criminal en un hombre de bien.

Si el cristianismo dió á conocer la «libertad»; si estableció la «fraternidad»; si la «igualdad» la sancionó su doctrina, ¿por qué os abrogais lo que no os pertenece?

El cristianismo conquistando el orden moral dejó sentada la base de toda civilización y progreso. Esto lo reconocéis; no podeis negarlo; pero vuestro orgullo se rebela dentro de la soberanía que os concedéis, y protestais con la razón de *quia nominor leo*.

Queréis establecer el imperio de la materia destruyendo el orden moral; sois reos de traición con vuestro propio entendimiento, y la civilización recibe de vosotros un beso, como el que recibió Jesús de Judas Iscariote.

Aquel beso costó treinta dineros y la desesperación de un hombre; el vuestro cuesta más, porque multiplica los falsos apóstoles; aquel beso produjo fusión de sangre en el huerto de las olivas; vuestro beso ha producido revoluciones, que han llenado de sangre el mundo.

Os creéis gigantes, y sois imponderables átomos llenos de vanidad, que el tiempo borra del recuerdo.

Meditad, meditad; alzad los ojos al Gólgota; después de tantos siglos, allí está la memoria del Cristo; en el mundo impera su doctrina, y en él vivirá hasta el fin de los tiempos.

El que quiera triunfar, que se venza; quien desee la paz, viva con Dios, y no con los hombres; busque al Cristo, y deje á Belial.

El Nazareno dijo: «Yo soy el camino, la verdad, y la vida.

JUAN B. LÓPEZ.

Onil.

¡HORRORES!! (1)

Prosigamos:

«Escúcheme un momento, buen Machuca.»

Ya hace rato que lo estamos haciendo, Sr. Ulloa, y á Dios le pedimos que no nos falte la ¡aciencia para seguir escuchando hasta el fin, todo lo que á V. se le ha ocurrido decirnos:

«Allá por el año 20, algo antes... quizás en los bellísimos albores de nuestra regeneración política, ya se afirmaba en pleno Parlamento, por elocuentísimos oradores, que la institución del jurado era el «baluarte de la inocencia y el terror del crimen, siendo por sí sola bastante para ilustrar y dar moralidad á las naciones»: se alegaba en su defensa, «que si nos faltaban luces, el establecimiento del Jurado las proporcionaría, (pero, ¿es el Jurado alguna fábrica de gas ó de luz eléctrica ó de cerillas de Cascante?) pues con un largo ejercicio de comparar y de instruirse, facilita exactitud, juicio é ideas; que si se carecía de costumbres, (¿no tenían hasta entonces costumbres los españoles, después de tantos siglos en que existía España? ¡parece mentira!) el largo hábito de tratar de lo justo y de lo injusto, y de llevar por la mano al criminal al castigo que merece... y al inocente al puerto de su seguridad... engendra por precisión... amor á la virtud y horror al vicio... Compare V. Sr. Gil, ambas doctrinas y diga á su Consejo de notables, que saque la consecuencia.»

Vamos por partes, Sr. D. Antonio. Es cosa por todos reconocida y confesada como verdad inconcusa, que en pleno Parlamento se han dicho por *elocuentísimos oradores* enormísimos disparates. Sirvan de ejemplo, por citar un *elocuentísimo* orador de todos conocido, los que el Sr. Castelar ha dicho en materias históricas desde la tribuna parlamentaria.

Ya vé V., por lo tanto, que su argumento de autoridad no puede hacer mucha fuerza á quien esto sepa, sobre todo cuando V. se calla los nombres de esos *elocuentísimos oradores*, á pesar de poner entre comillas sus palabras, citándolas, al parecer, textualmente.

Además que el poner en los cuernos de la luna, prodigándole toda suerte de elogios, para vendernos el Jurado al

gusto liberal como *indicio evitentísimo de progreso* y manantial inagotable de justicia, ha sido plan de los partidos liberales, no solo en el año 20, y en los *bellísimos albores de nuestra regeneración política*, como V. dice, sino mucho después, es cosa que de puro sabida, la tenemos olvidada. Pero de que los partidos liberales y sus *elocuentísimos oradores* afirmen, como lo hace V. ahora, que el Jurado tal como existe en España, Italia y Francia, y aún el mismísimo jurado inglés, — siquiera no se parezca en nada á los demás, — sea cosa *excelentísima*, nada se sigue mientras no se pruebe con argumentos sólidos y verdaderos. Y mire V., don Antonio, en Italia y Francia, y particularmente en España, el Jurado está dando desde que se estableció pésimos frutos; lejos de ser el «baluarte de la inocencia y el terror del crimen», es cosa corriente que cubra con su manto protector á los criminales y mande á presidio á los inocentes. Vea V., si quiere convencerse, la *Memoria* leída por el Fiscal del Tribunal Supremo en la solemne apertura de los Tribunales este año, y recuerde lo que á este propósito dijeron entonces la mayoría de los periódicos liberales, y lo que han dicho esos mismos periódicos con ocasión de más de un *veredicto* célebre por lo irracional y absurdo.

Y conste que creemos que el Jurado como institución, y organizado de muy distinto modo que lo han hecho los liberales, puede ser muy bueno en ciertos y determinados casos. Ejemplo: el celeberrimo tribunal de las Aguas en Valencia y los antiguos tribunales de comercio.

Puesto que (después de decir que mi buen entendimiento no funciona libremente) nos concede generosamente que del párrafo tercero del artículo 11 de la Constitución aclarado por la regla 1.ª de la R. O. Circular de 23 de Octubre de 1876 se sigue que no se pueden hacer manifestaciones públicas de otro culto que el católico, nos creemos dispensados de copiar sus palabras.

Vamos, pues, á la impugnación que pretende hacer de nuestro argumento.

Después de copiar las frases que á ese propósito escribimos en nuestro artículo «Anomalías legales», añade:

«Perfectamente!.. Pero dígame el Sr. Machuca: la regla 2.ª de la citada Real orden, ¿no dice textualmente que «Para los efectos de la regla anterior (la 1.ª) se entenderá por manifestación pública todo acto ejecutado en la vía pública... etc., etc.»

«La regla 4.ª de la citada Real orden, no dice «que las escuelas dedicadas á la enseñanza; funcionaran con independencia de los Templos, sea cualquiera el culto á que estos pertenezcan, y se considerarán separados de estos para todos los efectos legales?»

Perfectamente, decimos nosotros á nuestra vez, ¿qué saca V. de todo eso, Sr. Ulloa? Porque la regla 2.ª no hace otra cosa que determinar más la primera, prohibiendo, por ser públicas, las manifestaciones que se hagan en la vía pública de cultos ó sectas disidentes, ó las que se hagan en los muros exteriores del templo y del cementerio de esas sectas, y confirma, por tanto, la doctrina de la regla 1.ª y la de nuestro artículo. La regla 4.ª no es más que una excepción de la 1.ª. Pruebe V. que las salas de las Audiencias provinciales son templos, cementerios ó escuelas de sectas no católicas, y entonces le daremos á V. la razón.

«Luego si ello es así—continúa D. Antonio, queriendo sacarle punta á su argumento como—y consideramos además que las Universidades, las Academias, los Institutos y todos los centros docentes, no funcionando como no funcionan fuera de los Templos, Cementerios y vías públicas.»

Luego las Universidades, Academias, funcionan dentro de los cementerios y templos ó en medio de la calle, puesto que no *funcionan fuera*. No lo sabemos.

«están exentos por Ministerio de la Ley (¿de qué Ley, D. Antonio?) de toda responsabilidad, sean cuales fueren las doctrinas que enseñen, creencias que profesen y actos que ejecuten... compatibles con los eternos principios de la moral Universal.—¿de que manera podrían ser una excepción, verdaderamente monstruosa, los Tribunales de Justicia... cuando en su recinto se practican los actos más augustos de todos los organismos de la sociabilidad humana?»

Lo que es verdaderamente monstruoso es que con tal desparpajo se digan disparates de ese calibre. ¡Lo que hace la ignorancia! Si quiere V. convencerse de lo equivocado que está, no tiene más que preguntárselo á su correligionario don Anselmo Arenas, catedrático del Instituto de Granada, suspenso de empleo y sujeto á expediente por enseñar en su cátedra doctrinas contrarias á la verdad y moral católicas.

Y si esos ejemplos no se repiten con más frecuencia es por apatía de los católicos, no porque no haya en nuestras leyes, á pesar de ser tan malas, medios de castigar los abusos de ciertos profesores,

como lo reconoció el año pasado en el Senado, el entonces Ministro de Fomento Sr. Groizard, en la discusión habida con motivo del expediente formado al dicho Sr. Arenas.

En cuanto á que en el recinto de los tribunales de justicia se practique los actos más augustos de todos los organismos de la sociabilidad humana, es un error tan craso y tan evidente, que no creemos necesario refutarle.

Otro día acabaremos.

EL BACHILLER GIL MACHUCA.

¡HÉROES!

A los tripulantes del «Reina Regente.»

Solo Dios que os vió luchar
A vuestras preces atento,
Con los furios del viento,
Y el rudo embate del mar,
Pudo asombrado sentir
Desde su trono en la altura,
La audaz y santa bravura
Con que supisteis morir.
Solo Dios que os vio ceder
Con alma serena y fuerte,
Puede narrar vuestra muerte,
Pues él solo os vió caer.
Y él sólo puede enjugar
Mirando á España de hinojos,
El llanto con que sus ojos
Han inundado hoy su altar.
Con infinito laurel
Premie Dios vuestro heroísmo;
¡Tened por tumba el abismo,
Pero vivid ya con él!

JUAN B. PASTOR.

PASAVOLANTES.

¡Otro!... ¡Otro!... Uno que dice que no es *ni Bachiller, ni Gil, ni Machuca* (y que *ni nada* es, debió añadir) en el número 2.901 de *La Región Extremeña* hace su primera presentación.

Y en ella se vé un conato de respuesta al primer escrito ¡¡Horrores!!

¿Va á seguir ese señor de las tres *nis*?
Quisiéramos saberlo, pues no nos gustan los embrollos, y dejaríamos que él acabase para empezar nosotros.

¿Necesita los números de *La Lid*? Están á su disposición, y, con la visera levantada ó con la careta puesta, que á nosotros nos es igual, puede mandar por ellos.

Vamos, *Trini*, manos á la obra y *prosigue* tu comenzada labor, que si tu *presentación* es una serie de *tumbos*, como ya se verá, seguramente has de ir en *crecendito*.

Venga de ahí, *chistoso Trini*.
Y... hasta ver lo que haces.

Alguien, que acaso esté obligado á saber de estas cosas, ha dicho, teniendo á la vista un escrito de *LA LID*, que decir *falsísimo, falsísimo* es incorrecto.

No, hombre, no.
Vea ese *alguien* (que tampoco nos importa saber quién es, pues no queremos hacer campaña personal) cómo se forman los adjetivos superlativos. Puede verlo en cualquier gramática, v. gr., en la de don Fernando Gómez Salazar, segunda edición, página 38; en la del Sr. Díaz Rubio y Carmona (*El Misántropo*), segunda edición, página 151, tomo 1.º; Herranz y Quirós, novena edición, página 12; Real Academia Española, Gramática de la lengua castellana, edición de 1888, página 49, y Epítome de Analogía y Sintaxis, trigésima quinta edición, 1892, página 17.

¿Es que ese *alguien* cree que los positivos *falso, falsa* no tienen derecho á que de ellos se formen sus superlativos? Hablan por nosotros, en sus respectivos diccionarios, D. Ramón Joaquín Domínguez, don Nicolás María Serrano, D. Roque Barcia. Qué ¿se dice no le pone en el suyo la Academia? Lo puso en otras ediciones, la quinta, pongamos por caso, y véase la advertencia que aparece á la cabeza de la undécima edición.

Puesto á criticar, pudo hacerlo con algún fundamento más al conservar la frase *tan gordísimo*, que también empleamos, ya que, según la Academia, no «es lícito anteponer al comparativo ó al superlativo el adverbio de comparación *tan*...»

Por cierto que la misma Academia reconoce que escritores de nota han consi-

(1) Confesiones de un revolucionario.

(2) San Mateo, cap. 23.

(1) Debemos advertir que se nos dispensen algunas erratas que se deslizaron, unas en nuestra contra y otras á favor del Sr. Ulloa. Ya se rectificarán al concluir la tarea.

derado lícito lo que ella no considera tal, y al efecto trae el ejemplo de la inscripción del siglo XV, existente en las casas consistoriales de Toledo, y que dice:

«Nobles, discretos varones,
.....
Pues vos fizo Dios pilares
De tan riquisimos techos,
Estad firmes y derechos.»

Esta inscripción se atribuye á Gómez Manrique.

El *Misántropo*, ya citado, dice que en nuestro idioma sucede que «un superlativo puede servir como comparativo por medio de los adverbios que forman comparativos compuestos, como José es TAN CELEBÉRIMO, ES TAN LIBÉRIMO, TAN GRANDÍSIMO como Juan.»

Si bien dice que «esto en lenguaje familiar.»

El *Nuevo Diario de Badajoz* lucía en su número 822 las reseñas de las funciones de teatro habidas en la noche del Domingo de Pasión.

Hizo mal, es cierto; pero deseoso de subsanar esta falta, aprovechó el día del Viernes de Dolores.

En el número de este día publicó un escrito literario, que ¡ya, ya!

Tenía sus grabados.

Y estos y el texto eran dignos de un Zola.

¡Qué escándalo!...

Lo menos que cree el *Nuevo Diario* es que por abogar por la restauración del Monasterio de Guadalupe (cosa que deseamos de todas veras y que creemos con profundo pesar no veremos realizada), está facultado para proceder tan anticatólicamente como procede en lo demás.

Vamos, que unas cosas no cubren otras.

En opinión del *Heraldo de Madrid*, «si el partido liberal ha de responder á sus fines, necesita un cambio radical de sus medios.»

No; no hay tal cosa.

Si lleva á cabo reforma alguna, deja de corresponder á sus fines.

De la única manera que á ellos responde es procediendo como procede.

Y procede mal.

Cada semilla dá sus frutos.

Al decir de *La Iberia*, «la jefatura de los partidos no se acuerda ni se vota: surge y se impone.»

Vaya, vaya ¡qué cosas!...

Nosotros creíamos que los liberales no eran tan francos.

¡Y lo son!...

La libertad de elegirse jefes, etcétera, es un mito.

El que ha de mandar, no se elige: SURGE Y SE IMPONE.

Y ¡viva la libertad... liberal!

Se ha vendido en París el mobiliario del Sr. Ruiz Zorrilla.

Y leemos:

«Por la bandera española con el lema de la república, consiguieronse dos pesetas.»

¡Qué poco ha valido la valiosísima bandera española al tener el lema de la república española!...

¡Horrible decepción!

Oiga el *Nuevo Diario de Badajoz*.

Y oiga con atención y apéñese, pues que su admirado Zola tiene que sentir una amargura más.

La autoridad militar de Friburgo ha prohibido á sus subordinados que asistan á la biblioteca particular, donde principalmente se leían libros de Zola.

Anda, *Nuevo Diario*, anda, y trata á esa autoridad militar de la republicana Suiza con el respeto que trataste á su Prelado por dar su merecido al *insigne novelista*.

¡Pobre Zola!

Y ¡pobre *Nuevo Diario*!

Los librepensadores franceses elevaron una instancia para la secularización de los hospitales.

Y el ministro de la Guerra en Francia, el general Zurlinden, ha resuelto conservar el *statu quo*.

Y con este motivo ha hecho una brillante y justa defensa de las Hermanas de la Caridad.

Los librepensadores siempre lo mismo. Siempre en contra de todo lo bueno.

Y es natural; el mal solo del mal gusta.

El gobierno de la república francesa ha nombrado director de la Escuela Francesa en Roma al Padre Duchesne.

Y dice un periódico liberal:

«El nombramiento del abate Duchesne fué acogido con verdadera satisfacción, pues en el mundo sábio goza de una celebridad justamente adquirida.»

Es autor de gran número de obras de paleografía, arqueología é historia religiosa, y es desde 1876 profesor de ciencia arqueológica en el Instituto Católico de París.»

¿Con que es un sábio ese Padre?

Pues vea el Sr. V. y Ulloa cómo dijo sin razón que de la vida estática y contemplativa solo maduran las *enerbaciones físicas* y el aniquilamiento intelectual.

Y casos como estos, señor Valdés; ¡pueden citarse muchísimos!

Que Vd. los ignore, no nos es extraño.

Lo extraño fuera que su *fantasia soñadora*, bogando por anchurosos espacios, no sé si empujada por el rayo hirviente ó caldeada por la *materia ignea de diez cientos de soles*, ni uno más, ni uno menos, se diera cuenta de las cosas puestas en razón.

Dicho sea con permiso de la *divinidad de la conciencia y la inmaculación de la honra*.

De *La Epoca*:

«No formulará programa político ni económico el Gobierno conservador, por ser innecesario.»

¡Y tanto!

Para gobernar á lo liberal maldita la falta que hace ningún programa político ni económico.

Solo se impone el programa para satisfacer las atenciones de los *politiqueros* más ó menos altos ó bajos.

Esto es; el buen reparto del turrón.

Lo demás le importa al país.

Y como si no.

Crónica de Badajoz.

Los fatídicos presagios de *Noherlesoom* han salido frustrados, por dicha nuestra, á lo menos en esta provincia. Anunciaba que la primera quincena del mes actual sería tan borrascosa como el mes de Febrero, y los dos primeros días nos hicieron temer que iba á salirse con la suya; pero luego varió el tiempo, y tuvimos la alegría de que el día 6, anunciado por el astrónomo como el más tempestuoso, fué entre nosotros primaveral, y el siguiente aún más espléndido; y con una temperatura casi de verano. Esta circunstancia, y la de ser Domingo de Ramos hizo que el *todo Badajoz* se echase á la calle, siendo grande el número de paseantes á pié, á caballo, en carruaje y hasta en la *Honra Extremeña*, que circulaban alrededor de las murallas, atravesaban el puente, llenaban el vivero é invadían las carreteras de la estación y de Alburquerque.

Lo mismo ha seguido el tiempo hasta la hora en que cerramos estas cuartillas, y todo hace esperar que la *Semana Santa* será bonacible y lucirán las procesiones y los monumentos.

Los oficios divinos fueron muy concurridos el domingo en todas las iglesias; y por la tarde los ejercicios mensuales de la cofradía del Rosario reunieron una multitud de fieles en la hermosa iglesia de Santo Domingo, cuya imagen parecía mostrar su alegría ante las señales de un renacimiento en la devoción más grata á la Santísima Virgen María, y que más beneficios ha ocasionado á los pueblos en el orden espiritual y aun en el temporal. Mucho contribuyó el anuncio de que nuestro Ilmo. Prelado asistiría á aquellos cultos para que la concurrencia fuera mayor, y hay motivos para abrigar la gratísima esperanza de que pronto se oiga en boca de niños y adultos cantada por las calles de esta ciudad la conocida estrofa:

Viva María,
Viva el Rosario,
Viva Santo Domingo
Que lo ha fundado.

También en la noche del viernes de Dolores hubo tal afluencia de fieles en la parroquia de la Concepción para tributar culto á la Virgen María y escuchar el sermón con que el Sr. Obispo tuvo la bondad de poner el sello á los ejercicios del septenario, que fué preciso abrir los cancelos, porque la anchurosa rotonda rebosaba de gente, y aun así, una multitud de hombres quedó en la galería que dá paso á la iglesia, por ser imposible penetrar en ella. Todos estos son síntomas consoladores.

Que se enlazan con las noticias de la escasa concurrencia que ha asistido en esos mismos días á las representaciones teatrales; porque son una prueba de que

todavía predomina el sentimiento religioso en nuestra sociedad, á pesar de cuanto se trabaja por destruirlo. El sentido común está indicando que hay tiempos para divertirse lícita y honestamente, por supuesto; pero que hay otros en que las diversiones públicas, aunque fueran más inocentes que las del teatro contemporáneo, pugnan con el espíritu de recogimiento y oración tan recomendado por la Iglesia en estos días de grandes y patéticos misterios.

A consecuencia de haberse recibido noticias gravísimas acerca del estado de salud de D. Manuel Thómas Hidalgo y Benjumea, salieron ayer precipitadamente para Sevilla su hijo político D. Luis Sanchez Rivera, alcalde de esta ciudad, y su señora.

Deseamos que no se confirmen los fatales rumores que circulan sobre el desenlace de la grave enfermedad del señor Benjumea.

El Viernes Santo, terminados los oficios de la mañana, se rezará el *Via-Crucis*, como de costumbre, en el claustro de la Santa Iglesia Catedral.

EL CORRESPONSAL.

Badajoz 9 de Abril de 1895.

Noticias generales.

El próximo Viernes Santo los astros que gravitan alrededor del sol ocuparán la misma posición exactamente que el día en que Cristo murió en la Cruz.

Esta es la primera vez que se producirá este hecho desde hace 1862 años; y decimos 1862 años, porque la era Era Cristiana data desde el nacimiento de Cristo y no desde su muerte.

Por lo tanto, el Viernes Santo, á las cinco y veinte de la mañana, la luna pasará por la constelación llamada Espiñe de la Virgen, y la ocultará durante más de una hora.

Cuéntase que una de las primeras autoridades de nuestras posesiones de Ultramar pidió rectificación del telegrama que comunicaba la noticia del nuevo ministerio, preguntando si el nuevo ministro de Ultramar era el señor Castelar, Castellar ó Castellan.

Según esto, creen allí que D. Emilio puede ser ministro con Cánovas.

Y aquí también.

A pesar de sus protestas de que nunca sería ministro de la monarquía.

Y de su retiro á la vida privada.

Fin de una guerra.—Gracias á Dios hoy podemos anunciar una grata noticia á nuestros lectores. La guerra de Filipinas, en la isla de Mindanao, que empezaba á preocupar hondamente, parece que va á tener un buen fin, digno de nuestro nombre y de la fama de nuestro bravo ejército.

El general Blanco así lo indica después de los combates de Marahuit que han reverdecido los viejos laureles de la patria española.

Leemos:

«A las siete de la mañana del martes último (2 del actual) se cayó la torre de la única Iglesia que hay en Fuente del Arco, destruyendo gran parte de una de las contiguas y ocasionando desperfectos en otras.»

Afortunadamente no hubo que lamentar desgracias personales.

El Alcalde de aquella localidad ha ordenado que se desalojen las casas inmediatas á la Iglesia.»

La prensa católica de España está de luto.

El distinguido literato, constante periodista, director de nuestro estimado colega del Principado de Asturias, *La Cruz de la Victoria*

D. ALEJANDRINO MENÉNDEZ DE LUARCA

falleció en la mañana del día 30 de Marzo último en su casa de Jonfría.

Descanse en paz tan ilustre campeón católico y rogamus por su eterno descanso.

Hacen notar los periódicos que antes de salir para Cuba celebró ayer el general Martínez Campos una larga conferencia con el Sr. Castelar.

Naturalmente.

Tratándose de las dos suegras de las instituciones vigentes, al marcharse una de ellas ha tenido que resignar temporalmente sus atribuciones en la otra.

La Asamblea republicana ha terminado sus tareas.

Gracias á Dios, sin que haya que lamentar desgracias personales.

Aunque no faltó mucho.

El País, poco satisfecho del resultado de dicha Asamblea, escribe lo siguiente:

«No creemos, como creen espíritus pusilánimes, que el voto de la Asamblea haya dado mortal golpe al partido republicano progresista. Por profunda que la herida sea, no es de muerte; que no se mata así como quiera á un partido.»

El órgano zorrillista alude al acuerdo de la Asamblea de emplear más que los procedimientos revolucionarios legales.

Y esto á *El País* le ha sabido á cuerno quemado.

Y no le falta razón.

Porque las heridas de la patria ya no se curan con cataplasmas.

Sino con fuego y hierro.

Tomamos de *El Barco*:

«La Campaña del Herald.—Nadie ignora que Julio Burell ha sido, de algún tiempo á esta parte, el *verbo periodístico*, la pluma de Canalejas, el cual no pudo conseguir para él un Gobierno de sus compañeros de Ministerio, pero lo ha logrado de los conservadores.»

El Sr. Burell ha sido nombrado gobernador de Manila.

No nos atrevemos á felicitarle. Lo haremos cuando sepamos que al llegar allí se ha olvidado de sus ideas republicanas y nos conste que gobierna á la española, respetando y haciendo respetar á las instituciones más patrióticas que hay en aquellas islas; las Ordenes religiosas.

Del *Heraldo* ¿qué hemos de decir? Nada.

Si quisiéramos profetizar, anunciaríamos el ingreso de Canalejas en el partido conservador ó romerista, y el de Silvela en el gamacista.

Las cosas caen del lado á que se inclinan, y tanto el ahijado de Martos como el émullo de Romero, hace tiempo que vienen ladeándose.»

Segun leemos en varios periódicos, el ministro de Marina piensa disponer que se construyan varias lanchas cañoneras para vigilar las costas de Cuba.

Todos los gobiernos liberales son así.

Al asno muerto le cebada al rabo.

Porque esas lanchas cañoneras que ahora trata de hacer construir el gobierno habrían podido prestar muy buenos servicios si se hubieran botado al agua la otra vez que fué ministro el general Beránger.

Mientras que ahora habrá que esperar á que, después de pacificada la isla de Cuba, surjan temores de una insurrección, para enviar esos barcos á las costas de la gran Antilla con la oportunidad debida.

En Santiago de Galicia los jugadores han hecho lo que no habían pensado los de ningún otro pueblo: viendo que les perseguían quitándoles el sosiego, se han decidido á jugar en el mismo cementerio!

Allí, encima de las frias losas que cubren los cuerpos de los difuntos, se dan á las delicias del juego.

Yo, aunque tuviese afición (qué, por suerte, no la tengo) no iría con esa gente á jugar al cementerio, porque el buscar ese sitio para entregarse allí al juego, ¡hace sospechar á uno que sean levanta muertos.

VARIEDADES.

«MÚ.»

Estaba Crispín el sabio
Con otros sabios un día;
Se habló de sabiduría
Y no desplegó su labio.

Acerra de Meca y Moca
Con entusiasmo se habló;
Y Don Crispín no movió
Su sapientísima boca.

Tratóse con gran porfía
Del ilustre San Martín;
Pero el señor Don Crispín
No dijo esta boca es mía.

Hablóse al fin de Cantú;
Don Crispín movió sus labios,
Callaron todos los sabios,
Y él dijo muy serio «Mú».

PAGINAS ETERNAS

Imagen de ese, el libro de la vida
La historia del mortal guarda en sus hojas;
Y presenta no más en la partida
Breve soñar cercado de congojas.

Si del tuyo en sus páginas de albura
Pretendes escribir, niña adorada,
Esta frase no mas grabar procura,
Dios en su centro: Dios en la portada.

¡Cuán bello, así, al fin de la existencia
traspasar el umbral de otras regiones,
Sin que un recuerdo agite la conciencia
Al dormir entre santas bendiciones!

Paz y oración: tributo de la tierra,

Que piden en su tumba los mortales
El libro de la vida ahí se encierra
Y á Dios vuelven sus hojas eternas.

EMILIA CALÉ.

EL FAROL Y LA ESTRELLA

APOLOGO.

Un farol se pavoneaba
muy ufano acá en el suelo
mientras fija desde el cielo,
una estrella le miraba.
Chócole el afán prolijo

de que era objeto, y picado,
con notable desenfado
encarándose la dijo:
¿Por qué me miras, osada?
¿Es que celos te inspiré?
Si así fuera, por mi fé
no andabas descaminada.
Comparados con los míos,
pálidos son tus destellos,
solo de la noche bellos
en los espacios sombríos;
mientras que yo, esplendoroso,
en la tierra que ilumino,

guío, soy en el camino,
faro en el mar proceloso.

Cual si por su idea loca
Dios quisiera castigarle,
un soplo vino á dejarle
con la palabra en la boca.
Su rayo, vana quimera,
desapareció como encanto;
humilde la estrella, en tanto,
hablóle de esta manera:
—De común entre los dos
hay muy poco, aunque te asombre;

eres tú la luz del hombre,
y yo soy la luz de Dios.
Tu poder no ha resistido
á una ráfaga de viento:
Conmigo solo el aliento
puede del que me ha encendido.
Quedó el soberbio humillado
con tan severo discurso:
la estrella sigue su curso;
el farol sigue apagado.

ANTONIO URIARTE.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

ESCULTURA RELIGIOSA
EN MADERA.

IMÁGENES DE TODAS DIMENSIONES
CLASES Y PRECIOS TANTO CON RO-
PAJES DE MADERA, COMO PARA
VESTIR, Y VESTIDAS DE TELAS Y
SEDAS NATURALES.

Imágenes de los Sagrados
Carazones.
Imágenes del Crucificado.
Imágenes del Buen Pastor.
Imágenes del Niño Jesús.
Imágenes de Virgenes de to-
das las advocaciones.
Imágenes de Santos y Santas
Imágenes de Angeles.
Imágenes representando el
Nacimiento del Salvador.
Imágenes representando la
Sagrada Familia.
Imágenes representando to-
dos los Pasos de la Pasión y
muerte de N. S. Jesucristo.
Imágenes representando
asuntos Bíblicos
Altars, Retablos, Templetas,
Andas, etc.

CATÁLOGOS GRATIS.

Dirigir los pedidos á Jacinto
Calsina é Hijos, calle del
Consejo de Ciento, núm. 294,
Barcelona.



ZAPATERÍA
DE
RUFINO CHISCANO.
14, Plaza de la Constitución, 14.
Villanueva de la Serena.

TINTORERÍA
DE
D. Manuel Ateleya.
Calle de Sevilla, número 14.
Villanueva de la Serena.

LA EXTREMEÑA.

FÁBRICA DE CHOCOLATE

MOVIDA A VAPOR
DE

Juan Antonio Duque Franco.

Villanueva de la Serena.

Sócio corresponsal de la Real Sociedad
Económica de Amigos del País de Ba-
dajoz.

Premiado con Medalla de Oro en la Ex-
posición Regional Extremeña, de Bada-
joz, año 1892.

Banco Vitalicio de Cataluña.

Compañía general de seguros sobre la vida á primas
fijas.

Domicilio en Barcelona: Ancha, 64.

CAPITAL DE GARANTIA.

10.000,000 DE PESETAS

Capital suscrito	pesetas 18.621.563'27
Activo	" 15.004.675'94
Siniestros pagados	" 936.223'93
Capitales en curso	" 39.364.854'77
Reservas	" 4.057.722'87

En todas las provincias tiene esta Compañía es-
pañola Delegaciones y personal para fomentar el se-
guro sobre la vida, que tan útil es á las familias.
En Badajoz: Delegado D. Atanasio Ramirez, del
Comercio; D. Macías, Inspector, y D. Miguel Pimen-
tel, Sub-Inspector.

LA CUBANA

GRAN CONFITERÍA, PASTELERÍA Y COONALES

Premiada en la Exposición Regional Extremeña.

DE

SEBASTIAN NICOLAS.

15, Francisco Pizarro, 15.

BADAJOZ.

Exportación de toda clase de dulces y de
más artículos que trabaja esta casa.
Recomiendo como especialidad el Café tos-
tao mezcla de Puerto Rico y Moka á 6 pese-
tas kilo, (exijase siempre el nombre de esta
casa que lleva en todos los embases.

SOMBRERERÍA

DE

Francisco Gutiérrez y Pérez

Plaza de la Constitución núm. 6.

Villanueva de la Serena.

FABRICA DE JABONES

DE

BALDOMERO ROMERO TENA.

Villanueva de la Serena.

PEDIR PRECIOS.

FOLLETOS DE PROPAGANDA

POR

D. MANUEL POLO Y PEYROLON

Catedrático del Instituto de Valencia.

Burgueses y Proletarios.—Pan y Catecís-
mo.—Las malas lecturas.—¿Hay acaso Provi-
dencia?—Credo Católico-tradicionalista.—El
Anarquismo.—El trabajo y el salario.—Erro-
res y horrores contemporáneos.—¡Pícaros
frailes!

No obstante sus muchas páginas y copiosa
lectura, se venden todos ellos en casa del au-
tor (Plaza del Colegio del Patriarca, 4) al pre-
cio infimo de diez céntimos de peseta; se abo-
na á los libreros el 25 por 100, y sin el menor
recargo se remiten á correo vuelto.

CURACIÓN RADICAL

DE

CALENTURAS PALÚDICAS

y sean terciarias, cuartanas ó cotidianas

POR LAS PÍLDORAS ANTIFEBRILES DE MESTRE.

Se remiten certificadas á vuelta de
correo, dirigiéndose al autor: Farma-
cia de Mestre, Puertollano.

PRECIO 3 PESETAS.

Se venden en la droguería de la Se-
ñora Viuda y Sebino de Vicente To-
más Pérez, Villanueva la Serena.

ORNAMENTOS PARA IGLESIA.

Gran Fábrica de Tejidos de Seda, Plata y Oro

DE

Gallego, Candela y C.ª, Valencia

CASA SUCURSAL EN CÓRDOBA,

Librería, 12.

Completo surtido en todo lo concerniente
al ramo, desde lo más barato hasta lo más
rico.

Casullas construidas desde 25 pesetas en ade-
lante.—Ternos completos, desde 200 á 30,000
pesetas.

Merinos, Cachemires y Paños, para hábitos
tales.—Borcedos, Brocates, Damascos, Ra-
sos, etc.—Terciopelos, en todos colores.

Albas, Roquetes, Manteles, en todas clases y
precios.

Acreditado taller-estudio de imágenes
escultura. Galones, flecos y pasamanería.

Oros, canutillos y demás artículos para bo-
dar.

Imprenta de Ueda Hermanos.

OBRA NUEVA.

Manual bíblico ó curso de Sagrada Escritu-
ra, para uso de los seminarios y del clero
por L. Bacuez y F. Vigouroux. Traducción
de D. Vicente Calatayud y Boumati.

Antiguo Testamento. Dos tomos en cuarto.
Precio 11 pesetas, franco de porte.

Madrid, librería de D. Enrique Hernandez.
—Valencia, en la de D. José Martí.—Alican-
te, la de D. Pedro P. Martinez.

Para los pedidos al por mayor, dirigirse al
traductor, Valencia, Mar 55, 2.º, quien hará
rebaja proporcionada á la importancia de los
pedidos.

Están en prensa los otros dos tomos que
comprende el Nuevo Testamento.

PROPAGANDA CATÓLICA

POR

D. FÉLIX SARDÁ Y SALVANY, Pbro.,

DIRECTOR

DE LA «REVISTA POPULAR» DE BARCELONA.

Se acaba de publicar el TOMO VIII que contiene
varios de los artículos del Sr. Director de la Revista
Popular, que más permanente interés ofrecen para
la controversia de nuestros días.

Los anteriores tomos de esta importante obra,
que con tanta aceptación viene publicándose, con-
tienen las materias siguientes:

El I, Los cien opúsculos de la Biblioteca ligera; El
II, Opúsculos varios; El III, Un Año sacro ó lectu-
ras y ejercicios para las principales festividades del
Calendario cristiano; El IV, Más opúsculos; El V,
Artículos políticos religiosos, publicados en distin-
tas épocas y periódicos, y precedidos de un discurs-
o preliminar sobre el periodismo y la Propaganda;
El VI, el Liberalismo es pecado, el Apostolado se-
glar, Masonismo y Catolicismo, y varias Conferen-
cias; y el VII, Nuevos opúsculos.

CONDICIONES.

Forma cada uno de estos ocho tomos un volu-
men en 4.º, con tipos elzevirianos, iniciales y viñe-
tas de adorno, y hermosa encuadernación con plan-
cha hecha á propósito. Cada tomo, 4 ptas. en rústica,
6 lujosamente encuadernado en tela y plancha
dorada, y 7'50 con la misma encuadernación y cor-
rado. Puede remitirse el importe en letra de
il cobro, libranza ó sellos de franqueo, certifi-
cación en este caso la carta.

Para los pedidos dirigirse á D. Miguel Casals,
Librería y Tipografía Católica, Pino, 5, Barcelona, y
en casa los Sres. Corresponsales de la Lid.

LA LOZANA EXTREMEÑA.

FABRICA DE CHOCOLATES

movida á vapor
DE

VICENTE SANTOLALLA,

BAJO LA DIRECCION DE

ANTONIO M.ª LOZANO.

Villanueva de la Serena.

Estos Chocolates, por su pureza y es-
merada elaboración, son inmejorables,
habiendo obtenido la más favorable
aceptación de cuantas personas los han
probado.

LA EXTREMEÑA.

GRAN FABRICA DE JABONES A VAPOR

DE

JOSE GALLARDO RODRIGUEZ.

Villanueva de la Serena.

El creciente favor que el público dispensa
á mis jabones, es la mejor prueba de su bon-
dad.

Los precios son baratísimos y á quien lo so-
licite se le envían listín de precios y muestras.

NOTAS TERAPEUTICAS

Ó SEA

INSTRUCCIONES PARA LOS ENFERMEROS

POR EL

Rdo. P. Francisco Saurina y Serra,

PREBÍTERO, SACERDOTE DE LA CONGREGACION
DE MISIONEROS HIJOS DEL INMACULADO
CORAZÓN DE MARÍA.

Esta obra, tan ensalzada en el prólogo por
el Doctor D. Andrés Martínez Vargas, Cate-
drático de la Universidad de Barcelona, Miembro de la Real Academia de Medicina,
y en un juicio crítico muy favorable por el
decano de la facultad de Farmacia de Barce-
lona, el Doctor D. Federico Tremols y Bor-
rell, la tenemos de venta en la Administra-
ción de LA LID.

SIN DIOS
SIN PAN Y SIN HONRA

Opusculo de Propaganda Popular contra el liberalismo

POR

D. FERNANDO GARCIA ESCRIBANO,

Canónigo de la Catedral de Plasencia.

Este interesante opúsculo, se vende al precio de
20 céntimos, en la Sociedad Editorial de San Fran-
cisco de Sales, Bolsa, 10, pral. y en las principales
librerías católicas.

EL AMOR CRISTIANO.

Libro en prosa y en verso, dedicado á los
niños, á los jóvenes y á todos los hombres de
buena voluntad, por D. Miguel Amat y Maes-
tre, doctor en derecho civil y canónico, con
un prólogo de D. José María Martínez y Tor-
tosa.

Se vende el texto de esta obra, en la im-
prensa de los Sres. D. Manuel y Vicente Gui-
jarro, Plaza del Progreso, 5, donde se ha edi-
tado, al precio de dos pesetas. Tan luego se
terminen los grabados ó láminas, que han de
adornar la obra, se entrarán, a los que aho-
ra compren el texto, sin abonar nada.

LIBROS.

En la Administración de LA LID se pro-
porcionan en buenas condiciones (precios de
las casas editoriales).

No se sirve ninguno contra la fé y la moral.
Si se hace alguna consulta, envíese el sello
para la respuesta.

Sto. Tomás de Aquino y su época,

OBRA ORIGINAL DE

D. Alberto J. de Thouss Moncho.

La constituyen 15 capítulos y un prólogo y es su
precio 75 céntimos. Los pedidos al autor, Beni-
provincia de Alicante, remitiendo su importe en se-
llos de correos.